

## Tres preguntas en torno a la homosexualidad, los niños solitarios y las actividades paraescolares

Las preguntas que afrontamos hoy llegan desde la escuela y desde el hogar. Un maestro, una hermana y una madre plantean tres situaciones que, con diversos matices, seguramente se repetirán en más de una escuela a lo largo de este curso. De ahí su interés general para todos los lectores.

### Angel y sus apariencias de homosexualidad

*En mi Escuela tengo un niño, Angel, de 11 años con «apariencias» de homosexualidad: obsesión por los órganos genitales de sus compañeros, comportamientos afeminados, familia ansiosa porque en todos los gustos, tendencias, estímulos... el niño se comporta exageradamente y constantemente como una niña, pero, además, como si ya fuese adolescente, como si tuviese catorce años.*

*Estoy totalmente desorientado en este caso, ni sé cómo tratar al niño, ni sé qué aconsejar a su familia, ni tengo la menor noción de qué tipo de problema puede estar enterrado en esas apariencias.*

*¿Remito el caso a un psiquiatra infantil?*

*Hay algún documento que me pueda orientar en este caso? ¿Hasta qué punto puedo estar obsesionando y agrandando datos que, en esta edad, pueden ser normales, aunque sean transitorios?*

*(Teodoro, maestro de EGB)*

Mi respuesta empieza suponiendo que el problema es más tu problema que el problema de Angel, estás desorientado, supongo que sólo ante el caso podrías estarlo respecto a las señales de la identidad sexual, pero también podrías estarlo respecto a tu propia identificación, no tengo por qué suponerlo, pero si sucediese eso, toda orientación que yo te aportase podría ser bastante inútil.

Aparentemente Angel no tiene ningún problema de homosexualidad. Por lo menos no se deduce que las «apariencias» aportadas, ni cada una ni su totalidad, son apariencias de homosexualidad. Angel podría tener problema si «los demás» se lo hacen tener y los demás pueden ser: su maestro (que no le mira con espontaneidad, sino con prejuicios), sus padres (que podrían estar dando valores desproporcionados a comportamientos que no debieran tener tipificación sexista), y podrían ser sus compañeros de clase, y aquí sí podría surgir un problema: si no lo aceptan, si, por indirectas del maestro, empiezan a motejarlo o a tratarlo como diferente o afeminado... esto sí puede ser un serio problema en Angel motivado por los demás. ¡Esa sí que puede ser tu tarea!

Por lo demás, no hay, por lo que dices, ninguna necesidad de psiquiatra infantil y si puedes estar obsesionando con un caso leído desde tu preocupación y desde tus prejuicios.

Más que «un documento» podría ayudarte ver como se está enfocando hoy en educación el tema de la Coeducación y la identificación personal sexual. (Cfr. PM, n. 116).



Joaquín M.ª  
García de Dios

*«El juego de las actividades paraescolares es el escenario donde mejor se pueden promover las cualidades de una educación activa».*

### Mi hermana debería haberse llamado Soledad

*Mi hermana no se llama Soledad, pero el problema que tiene es que, en la escuela, se pasa la vida sola y cada vez más, yo creo que ella es un poco extraña, tiene miedo a afrontar los nuevos encuentros, cada año el comienzo del curso es para ella un tormento, por si se repite la escena, nadie la elige, todos prefieren que no esté en su grupo, ella toma conciencia de que es rechazada y se aísla. Los profesores se dan cuenta, casi siempre intentan hacer algo por remediar esa situación, pero cada año se repite la historia. Y cada año es peor.*

*(María Teresa: Zaragoza).*

Se aísla. La aíslan. Se aísla más. Se siente extraña. La ven extraña. Se siente más extraña. El problema no lo va a resolver ella sola. No lo va a resolver sin sus compañeros. El maestro tiene mucho que hacer en esto. «Hubo una vez un maestro americano... que tenía un único niño negro en su clase. Los blancos le hacían la vida imposible. El maestro no sabía cómo abordar el problema.

Una semana faltó el niño negro, por estar enfermo. El maestro habló con sus compañeros, les expuso muy vivencialmente la situación y les condujo una experiencia de role-playing donde, los alumnos que quisieron fueron viviendo la experiencia de ser niño negro rechazado y humillado diariamente en una clase de niños blancos. Comprendieron tan bien la experiencia, comprendieron lo que no se podían imaginar y empezaron a solucionar entre todos un problema que vivieron como problema de todos, y no sólo del niño negro.

¿Podría el maestro de «Soledad» intentar una experiencia parecida?

### ¿Apunto a mis hijos en actividades paraescolares?

*¿Sabes por qué dudo? Porque, por un lado muchas de las cosas que a mí más me apetece que hagan mis hijos no se las da el Colegio. Y, por otra parte, con tanta carga escolar, con tanto ir y venir, siento que están muy sobrecargados, que se sienten agobiados y no tienen tiempo relajado ni libre de verdad. Entonces ¿qué podría hacer?*

*(Dora, Castellón de la Plana)*

No sé la edad de tus hijos. Y eso tiene algo que ver con mi respuesta. Pero, en cualquier hipótesis, los datos a tener en cuenta son los que tú aportas (actividades muy enriquecedoras que no se las da la Escuela, y calendario y horarios excesivamente cargados de actividades que se han convertido en una obligación a veces galopada) y algunos más:

Por ejemplo: las libres opciones de tus hijos que entre alternativas válidas **opten ellos** de verdad, y lo educativo es su opción, y no tanto el contenido de su opción.

Por eso el juego de las actividades paraescolares es el escenario donde mejor se pueden promover las cualidades de una educación activa: iniciativa de los chicos, en relación con el medio, su ritmo, ellos evalúan su validez, se agrupan ellos, se expresan ellos y pueden optar por habilidades no curriculares pero que pueden ser los escenarios donde se agrande y se arraigue la visión positiva de sí mismos.

Este tipo de actividades son más relajantes que nueva carga, a no ser que, por quererlo todo, el ritmo se convierte en un disparate.

No he hablado del dinero, pero sé que también es una variable a tener muy en cuenta, por supuesto.